

# WOLFGANG

LAPLATA

3

March  
2025  
No. 213



Guillermo Pérez Raventós



## Diana Fainstein



El vínculo de Diana con el teatro se inicia desde muy joven pero entre los años 1981 y 1982 comienza a dedicarse a esta actividad de manera sostenida y desde ese momento fue su oficio y su trabajo.

Durante ese período, todavía en la dictadura, formó parte de una cooperativa llamada la *Compañía de Farsantes Limitada*, con la que hacían teatro callejero y con la que un tiempo después tuvieron el Teatro del Barrio, una sala muy grande que funcionaba en 8 y 68, en el Centro de Fomento Dante Alighieri, y que recuerda como uno de los primeros teatros independientes alejados del centro de nuestra ciudad. Por allí pasaron grandes músicos, actores y actrices del ámbito local. Era un momento muy activo de la actividad escénica local, el estallido del retorno de la democracia.

Entre los trabajos que realizó en aquella época Diana menciona *Marcha* de Alberto Adelach, *El Laberinto*, basada en Los Reyes de Cortázar y *Los cuatro vientos* basada en textos de Carlos Castaneda. También hizo teatro para niños, de mitos y leyendas latinoamericanas y una obra que se llamó *El árbol molesto* que trataba sobre un dictador que al final era castigado por todos los niños y niñas de la audiencia. Sobre ese trabajo recuerda que lo hicieron en la celebración por el centenario de la ciudad de La Plata en una función con trescientos o cuatrocientos niños. Se trataba de una colectiva que hacía un teatro de imagen y de acciones

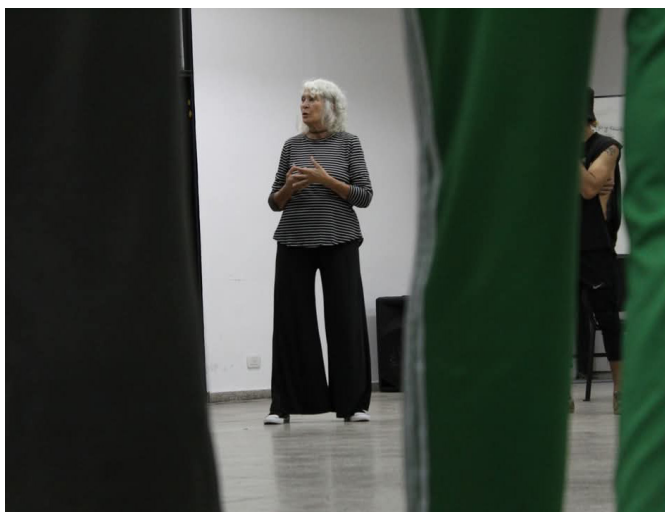
físicas. En esta misma época participó del movimiento Teatro Abierto con una versión de *El jorobadito*, de Roberto Arlt.

**Además de actriz y directora teatral, Diana es psicóloga social y relata que cuando terminó su carrera sintió la necesidad de buscar herramientas de coordinación de grupos que fueran afines al entrenamiento de actores y actrices y al trabajo de lenguaje corporal que ella realizaba.** Como parte de esa búsqueda, durante los años '90 se formó en psicodrama pedagógico con Elena Nosedá, fundadora, junto a su pareja, Dalmiro Bustos, del Instituto de Psicodrama Jacobo Moreno que actualmente cuenta con sedes en Argentina, Brasil y Uruguay.

Fue ahí, con Elena Nosedá que conoció el Teatro de la Espontaneidad. Que surge en Viena en la década de 1920 y es reflatado en Argentina por un grupo de psicodramatistas entre quienes estaba Marilen Garavelli con quien también se formó. Menciona a Marilen Garavelli como una pionera, no sólo en Argentina sino también en Latinoamérica, en relación a todo lo que trae del Teatro de la Espontaneidad, dialogando con el psicodrama pero sobre todo, apoyado en técnicas de *playback theater*, una técnica que nace de la mano de Jonatan Fox en la década de los 60 en EEUU y aún está vigente.

Otro eje importante de su formación es la participación en la Red de Psicodramatistas de Argentina *Llamada*. Una red generada a partir de una idea de Dalmiro Bustos de compartir saberes, estilos de coordinación y modos de abordaje de todos quienes pertenecen al espacio psicodramático y del Teatro Espontáneo en la que realizan encuentros mensuales presenciales. Diana reconoce que esta red ha sido un espacio fundamental de enseñanza y aprendizaje.

**Diana presenta el Teatro de la Espontaneidad como un trabajo de improvisación pero señala que lo que lo distingue de otros modos del teatro de improvisación es que dialoga de un modo profundo con el psicodrama.**



Es llevado adelante por un grupo de personas entrenadas que, constituídas como elenco, hacen funciones sin espectáculo. El espacio es convencional: hay un espacio escénico, al frente, un espacio intermedio, ocupado por la dirección y la coordinación de ese grupo y el espacio público. Lo que se trabaja, con caldeamiento previo de palabras, y con la presentación de las y los teatristas y la dirección, son sensaciones, ideas, pequeñas escenas que las personas del público tienen ganas de compartir. Ésto es al principio de la función, hasta que empieza a aparecer algo que para la dirección puede desplegarse como una escena, entonces empieza un diálogo entre la dirección y la persona que narra algo propio, quien elige del elenco las personas que lo van a representar.

Lo sitúa como una propuesta contrahegemónica, ya que aunque el público de todo el teatro siempre sea activo, en el Teatro de la Espontaneidad el público es protagonista. Explica que una de las diferencias de esta propuesta teatral con el psicodrama es que la persona que narra en vez de trabajar dentro de su escena para ir descubriendo a partir de su trabajo nuevos sentidos, en el Teatro Espontáneo observará la escena con una distancia que le permite verse a sí misma. Por otra parte, Diana señala que hay una búsqueda estética en todos los grupos de Teatro Espontáneo y la presencia de ciertas poéticas que no siempre son semejantes a las de psicodrama.

A lo largo de su trayectoria ha dirigido diferentes elencos como: *Cerezas ardientes*, *Deteratomadra*, *Aguante Virgilio*, *Nunca en babia* y, en la actualidad, *Quizás elenco*. Ha dirigido una multiplicidad de obras, muchas de ellas vinculadas con mitos femeninos como Antígona, Ensayo sobre Medea y El FraCasO: derivas de lady MacBeth y ha sostenido la coordinación de su Laboratorio de TeaTrO EsPonTánEo, un espacio de exploración y aprendizaje compartido que funciona como una suerte de semillero para diferentes proyectos.

**Diana evoca los momentos en los que comenzó a formarse y a trabajar con estas técnicas y recuerda que fue en ese período, motivada también por la psicología social, cuando empezó a nombrarse feminista.** Un lugar de inscripción que también resulta fundamental en su recorrido.

Esto sucedió en el contexto del Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe realizado en San Bernardo, en 1989. Ocasión que reunió a tres mil quinientas mujeres hispanoparlantes, de América y el Caribe. Recuerda que fue en el



mes de noviembre y que “era como un aquelarre”. Cuenta que hasta ese momento, pese a que se auto percibía como feminista, se identificaba con feministas en lecturas y en torno al arte, no se nombraba como tal. Y marco eso como un hito porque a partir de este momento comienza a presentarse como feminista. Dice que la ola verde de 2018 y 2019 fue impulsada por las nietas de las mujeres de aquel encuentro.

A partir de esta confluencia entre el Teatro Espontáneo y el feminismo Diana coordinó equipos que intervinieron en diversos contextos. Mujeres trabajando con mujeres de todas las edades. Abordando una multiplicidad de temáticas y conflictos por medio de herramientas provenientes del teatro espontáneo, el playback, el psicodrama, la sensopercepción y la narración. Orientada a desarrollar aspectos saludables como la participación, la solidaridad, la cooperación, la expresión, la comunicación, la autovaloración, la ampliación del registro sensoperceptivo, la actualización de conceptos, la red de contención. Estos talleres, ofrecidos en centros de salud, espacios de intervención comunitaria o escuelas (entre otros ámbitos posibles) les permitían configurar un territorio intermedio, una zona de alivio de tensiones en el que la creación artística y la creatividad, permitía vislumbrar nuevos horizontes y correrse de la creencia de “lo inexorable del destino”. Y así construir protagonismo y ciudadanía.

alguien que estaba en problemas. En esos casos sí, le daba a esa persona la información que tuvieran disponible ya que la colectiva contaba con red y derivación.

Además, de su Laboratorio y de los elencos que dirigió y proyectos de los que participó, en los últimos años, Diana ha acompañado procesos creativos de diferentes actrices, ha coordinado espacios de supervisión a través del Teatro Espontáneo en diálogo con Psicodrama en instituciones como el Poder Judicial, el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidades e intervenciones en escuelas, a demanda de las mismas instituciones. También ofrece espacios de co-visión con distintos colectivos, un acompañamiento orientado a revisar sus prácticas, mirarlas juntas y obtener de ellas una nueva perspectiva.

Todo esto siempre entretelado con su trabajo permanente desde la corporalidad, el lenguaje corporal, la sensopercepción, la eutonía, la práctica constante del yoga. Prácticas siempre presentes en su formación en su cotidianeidad, que permean todas sus propuestas.

Si querés seguir las propuestas de Quizás Elenco podés hacerlo AQUÍ



### MARÍA JOSÉ GALLO

Nacida en La Plata.

Se formó en medicina y filosofía en la UNLP y (bailarina desde siempre), estudió danzas folclóricas y tango en la escuela de Danza tradicionales "José Hernández" de La Plata. Ya como alumna, participó en diversos proyectos de investigación y de naturaleza artística como bailarina y coreuta.

### MARIANA DEL MÁRMOL

Es licenciada en Antropología por la UNLP y doctora por la UBA. En su tesis doctoral estudió las construcciones de cuerpo y afectividad en los procesos de formación de actores y actrices en el teatro independiente platense. Actualmente indaga los procesos de trabajo y autogestión en ese mismo circuito. Ha participado como organizadora y expositora en diversos encuentros dedicados a la investigación sobre el cuerpo en las artes escénicas y performáticas. Es docente de Etnografía I en la carrera de Antropología de UNLP y de Metodología de la Investigación en Artes en el Profesorado en Danzas Folclóricas de la EDTA. Se ha formado en danza contemporánea, teatro y expresión corporal y ha participado de diversas actividades y proyectos vinculados a la creación y producción en artes escénicas.